

# LA RISA,

ENCICLOPEDIA DE ESTRAVAGANCIAS.

(†)

## Yo, á mí.

Romance. (1)

Oh Yo, mi querido,  
mi dulce embeleso,  
mi amor, mis delicias,  
mis ansias, mi anhelo;  
mi contemporáneo,  
Yo, mi caro objeto,  
á quien tanto adoro  
y á quien tanto aprecio;  
¡Oh yo me saludo  
con sincero afecto!  
y á mí me dedico  
estos cuatro versos;  
(el que dice cuatro,  
dice cuatrocientos)  
pues en este mundo  
ningun otro encuentro  
que me quiera tanto,  
y aunque no es portento,  
nadie me interesa  
cual yo me intereso,  
y así me suplico  
escucharme atento:  
Yo que cuatro hermanos  
y una hermana tengo,  
Joaquin, Wenceslao,  
Lázara, Rogelio,  
y otro que se llama

señor don Demetrio;  
*Chima* es nuestra madre,  
*Anton*, padre nuestro,  
y estos dos descendien  
de mis cuatro abuelos;  
á mas soy padrino  
de un precioso Ernesto;  
porque él es mi ahijado:  
vamos ahora al cuento,

    Mi padre y mi madre  
en sus devancos,  
sin pedirme aviso  
ni consentimiento,  
y así, cual quien dice  
por matar el tiempo,  
antes me engendraron,  
despues me parieron.

    Mi primer viaje  
fué atroz y sangriento....  
anduve malezas,  
travesé senderos,  
barrancos y valles,  
empinados cerros,  
todo solitario...  
todo eran desiertos,  
que ni Adan ni Eva,  
jamás conocieron.

    A los tres trimestres  
y dos ó tres dedos,  
cansado y descalzo  
y hasta sin sombrero;  
pero tan robusto  
cual sano tudesco,  
llegué en fin al mundo  
que es mi patrio suelo.

(†) La escena pasa en mayo del año 33 del siglo XIX.

(1) No se ha dado á luz este romance hasta el fin

del tercer tomo, tanto porque lo bueno debe guardarse para lo último, como para que no desmayasen los redactores de LA RISA al ver la superioridad de mi musa.

Nací con las flores  
el día primero  
del rey de los meses,  
de ese abril risueño



que transforma en rosas  
los capullos tiernos,  
y abunda en claveles,  
jazmin y camuesos;  
día en que la iglesia  
consagra su rezo  
al único santo  
del pellejo negro,  
Benito el glorioso,  
hijo de Palermo:  
no hablaré del año  
aunque venga á pelo,  
que citar edades  
es algo grosero.

En mí no hay falacia,  
bien visto lo tengo;  
siempre me he tenido  
cual fuera yo mesmo,  
y así me dirijo  
aquestos acentos.

Yo, que allá en mi infancia  
fui mi compañero,  
sin dejarme un día  
ni serme molesto,  
fui mi dedo y uña,  
fui mi carne y hueso,  
constante fui siempre  
en mis juramentos:  
conmigo estudiaba  
cuando en el colegio  
y en mis sinsabores  
me daba consuelo.

Despues, ya mocito  
era asaz travieso,  
y así dediqueme  
al *nono* y al *sexto*,  
con ahinco tanto  
y tal desenfreno,  
que el pago debido  
encontré bien presto;

pues de tanto abuso  
hasta estuve enfermo.



¡Juventud incauta,  
yo te compadezcoll...  
Entonces ¡oh dioses!  
conoci mis *prendos* (3);  
pues sentí en el alma  
mis padecimientos:  
bálsamo copaiba,  
sangrías, unguentos,  
*farina favorum*,  
píldoras, refrescos,  
tambien sanguijuelas  
con baños de asiento  
y otros ingredientes,  
poco mas ó menos,  
curaron mis males  
pasado algun tiempo;  
pero de rarezas  
soporté un sin cuento  
con paciencia y calma  
como aquel cordero



que padeció tanto  
por nuestros defectos.

Cuando militaba,  
cuando prisionero,  
cuando con calzones  
y hasta cuando en cueros,  
entre mis tareas  
y en mis pasatiempos,  
en mis romerías  
y en mis *estar-quietos*,

(2) Este soy yo, pintado por mí mismo.  
(3) Masculino de *prendas*.

nunca abandonéme;  
siempre el mismo techo  
cubrió mi persona,  
cubrió mi sugeto.

El mismo sistema  
sigo en este tiempo,  
jamás doy la espalda  
á mi blanco pecho;  
si tengo que hacer, es  
trabajo contento,  
y en los ratos de ocio  
me rasco..... y me duermo.

Si estoy triste, estóilo,  
si alegre, me alegro,  
nunca me disputo,  
no me causo celos;  
cuando estoy cansado,  
reposar deseo;  
y en mí, estar dormido  
es no estar despierto.

Ni me soy pariente,  
ni mi herencia espero,  
de que no me adulo  
este es dato cierto.....  
luego... es amor propio,  
puro y verdadero,  
desinteresado,  
de ambición ajeno.

Jamás me he casado  
por quedar soltero;  
mas por otra parte,  
casi casi temo  
que si no me caso,  
nunca tendré un cuerno,  
porque el hombre solo  
derrocha el dinero;  
pero no me importa,  
seguiré mi ejemplo  
salga lo que salga,  
y después veremos.....

¿Y habrá quien merezca  
mas que yo merezco  
el sonoro canto  
de mi ingenuo ingenio? (4)  
es cosa imposible.....  
no puedo creerlo.  
Las hembras son falsas,  
los machos, no menos,  
ya estoy fastidiado  
de ver tanto enredo.....  
si llego á enfadarme  
y algún día muero

y me voy del mundo,  
como hay Dios, no vuelvo,  
Subiré á la tumba



ó al sepulcro fresco,  
y un mármol inmóvil  
cubrirá mis restos.

Soy un guapo chico,  
bajo este supuesto,  
es justo me alabe  
y ensalce cual debo  
mis buenas costumbres;  
y en prueba de aprecio  
y para llevarme  
pendiente del cuello,  
tenerme presente  
en todos momentos,  
y admirar mi rostro  
y mi talle esbelto,  
me doy mi retrato



y un mechón de pelos.  
¡Souvenir precioso!  
¡Oh grato recuerdo!

(4) El célebre *Monsieur Sue* y el amigo *Hartzenbusch* hubieran dicho con su genio: *ade mi Eugenio ingenio ingenio.*

Ea pues, concluya  
este paso tierno,  
que con mas escrito  
distracer no intento  
mi atencion preciosa;  
pero para ello  
pediré sumiso  
al nūmen escelso,  
que me deje en vida  
dos siglos completos;  
pues merezco mucho  
tan bello sugeto;  
y despues, si él quiere,  
que yo tambien quiero,  
venga doña Parca  
con su agudo fierro,  
ya sea en la calle  
ya en los entresuelos,  
ya en un primer pimer piso  
ó en cuarto tercero,  
y corte el bramante  
de mi vida... ¡Oh cielos!  
y allí Dios me envíe,  
por postrer momento,  
la muerte del Justo,  
ó bien la del cerdo,  
que por poca cosa  
jamás reñiremos,

*¡Oh yo me saludo  
con sincero afecto...!*

Conque ahur amigo,  
mandar sin rodeos  
con toda franqueza,  
con Dios y hasta luego;  
dóime un tierno abrazo  
y un millon de besos,  
quedando cual siempre

IZCO DE AYGUALS SERGIO (3).

---

**A D. Antonio Ribot y Fontseré.**

---

SUECA 15 DE AGOSTO.

*Melioris est andare per invernum  
in camisola, et cum tafanario descuberto,  
quod vestire corpus de pañolo pardisco  
in tempore caloris insufribilis.*

GRAMAT. PARD.

Triste cosa es en verdad  
el que vengan á las manos  
dos redondos ciudadanos  
como Ribot y Bernat.

Y esto es mas sensible cuando

la guerra civil estalla,  
y va á darse la batalla  
entre el flaco y gordo bando.

Pues que si el egeplo cunde,  
y la discordia se aumenta,  
preciso es tener en cuenta  
que la pobre patria se hunde.

Mas ya que lo quiere así  
el buen Ribot Fontseré,  
no volvera atrás el pié  
el mal Bernat Baldoví.

Que al fin, al cabo y en suma,  
en aqueste desafio,  
aunque haya calor y frío,  
no hay mas armas que la pluma.

Y un rasguño (á mi entender)  
de instrumento de tal guisa,  
todo el mal que puede hacer  
es... ensuciar la camisa.

En facha pues, que ya embisto,  
salgan fuera ambas barrigas,  
pero antes... bueno es que digas—  
«Señor mio Jesucristo.»

Y no tardes á empezar,  
que mi plumifero acero  
no ha de dejarte llegar  
al «Dios y hombre verdadero.»

Mas... entremos en materia  
sin pintura, ni amenazas,  
ya que el lance tiene trazas  
de cosa formal y seria.

Allá voy, pues desde luego,  
antes que el campo nos cierren;  
preparen... apunten... fuego...  
y el que caiga... que lo entierren.

¿Con que es necio y casquivano  
quien prefiere, haciendo frío,  
ropa fresca de verano  
á la de invierno en estío?

Pues entonces yo lo soy,  
y nuestra lucha comienzo  
á la voz de—¡viva el lienzo!  
y ¡muera el paño de Alcoy!

Yo soy, Ribot, quien prefiero  
(y lo hago como lo digo)  
la desnudez en enero  
al agosto con abrigo.

Yo soy el que sin recelos  
de que absurdo alguno siembre,  
me estimo mas por los hielos  
ir en camisa en diciembre.

Que el ver sobre mi peculio  
la brusca y pesada albarda  
de toda una capa parda  
en los calores de julio.

Yo, Ribot, yo soy, repito,  
quien al mundo entero ofrezco  
hacer ver que el vivir fresco  
vale mas que el morir frito.

Y no creas que en tal caso  
me haga falta otra conseja,  
cual la del hombre y la vieja  
con que te sales del paso.

No, amigo, que esto seria  
para el público, que escucha,  
darle el fin de nuestra lucha  
con la misma sinfonia.

Ademas, que es disparate,  
cuando sobran argumentos,  
presentarse en un combate  
armado solo de... cuentos.

Ni se alcanza de esta suerte  
de la victoria la palma,  
sino con tiros de muerte  
que traspasen cuerpo y alma.

Ven acá, panza redonda,

---

(3) Lo mismo tiene Pedro Cuadrado, que Cuadrado Pedro.

coronel del bando gordo,  
y habla recio á un hombre *sordo*,  
si quieres que él te responda.

Deliras y disparatas,  
acércate mas, y dime—  
¿ no te achicharra, y te oprime  
la moda que ensalzar tratás?

¿ Dónde hallarias remedio  
en esta estacion del año  
si el traje de un hermitaño  
pusiese á tu panza asedia?

¡ Infeliz! no consideras  
que contra el calor, que hoy hace,  
ningun recurso tuvieras,  
sino el... ¡ *requiescat in pace!!!* (1)

Por el contrario la escharra,  
el hielo, el frio, los vientos,  
se curan sobre la marcha  
con varios medicamentos.

¿ Qué importa ir entre aguaceros  
vestido de tafetan,  
y aun, si quieres, ir en cueros  
como nuestro padre Adán,

Cuando las aguas y nieves  
significan un pepino,  
con tal que á la espalda llesves  
la bota llena de vino?

¿ Qué vale el recio aquilon  
cón que en vencerme te empeñas,  
tras dos lunjas de jamon  
y un vaso de Valdepeñas?

Nadie su molestia siente  
ní en España, ní en el Norte,  
como lleve el *pasaporte*  
bien mojado de aguardiente.

Que el burlarse uno del frio  
con sus lluvias y sus truenos,  
todo es obra, amigo mio,  
de dos tragos mas ó menos.

Y á falta del vaso ó bota  
y de otras varias *razones*,  
hay corridas, apretones,  
baile, y.... juego de pelota.

Pero el calor... ¡ Dios eterno!  
¡ *Dominus Deus Sabaoth!!*  
¡ calor con traje de invierno!!!  
¡ y quien lo pide es Ribot!!!!

¿ Qué gordo defender pudo,  
á no encontrarse hecho un mosto,  
la ley del saco y embudo,  
estando en el mes de agosto?

¡ Españoles! y esto veis,  
cuando por vuestros pecados  
llega el calor á los grados  
¡ treinta y cinco ú treinta y seis!!

¡ Maldicion contra la musa  
de mi redondo adyersario,  
que tales blasfemias usa  
sin respeto al... calendario!

¡ Maldicion contra el talego  
de catorce ó quince arrobas,  
que aconseja con sus trobas  
posponer el aire al fuego!

¡ Maldicion una y mil veces  
al poeta, que hoy arrogante,  
prefiere un horno ambulante  
á la mansion de los peces!

Y en fin... ¡ maldicion y horror  
contra ese vate inhumano,  
que asegura ser mejor—  
« ir de invierno con calor,  
que con frio, de verano! »

EL SUECO.

## EL ESTUDIANTE D. PEDRO.

(Cuento.)

*Cuidado no se dispare.*

### Parte primera.

Hay lances de amor menguados  
que en su peregrino curso,  
sus matices y contrastos,  
sus pretensiones y gustos,  
por lo muy estravogantes,  
por lo necios y difusos,  
por lo tiernos y sensibles,  
por lo pedantes y absurdos,  
hicieran reir á las piedras  
y alegrarse á los difuntos.  
Escuchen, pues, mis lectores  
de un diálogo nocturno,  
que en cierto *soiree* brillante  
escuché con disimulo,  
las dos estupidas partes  
que en estos versos apunto.  
Era Doña Celia bella,  
pero de muy necio orgullo,  
y D. Pedro muy galante,  
aunque original y adusto,  
y así fué que su coloquio,  
despues de varios dibujos,  
vino á tener estos trámites  
entre tiernos y entre bruscos.

*Doña Celia.*

Ya os lo he dicho, señor mio,  
que fácil no corresponde  
á vuestro amor tierno y pio  
la dama que en su albedrio  
mayor altivez esconde;  
y es ya muy necia porfia  
y repugnante querella,  
venir un dia y otro dia  
lamentando vuestra estrella  
y mi condicion impia.  
De mi clase aristocrática  
es tan grave la exigencia,  
que la llama mas simpática,  
si la cuna es enigmática,  
no halla en mí correspondencia.  
Y así, D. Pedro, dejad,  
sin que mi estilo os rebaje,  
tan ciega temeridad,  
y ved que vuestro language  
ofende mi dignidad.

*D. Pedro.*

Hasta ahora, señora mia,  
no me habeis llenado el gorro...  
ní yo imaginar podia  
que tal concepto os debía,  
y de pensarlo me corro.  
Ya sé que de los *Machucas*  
la sangre teneis azul,  
con otras prendas muy cucas...  
¿ pero pensais, por S. Lucas,  
que yo soy algun gandul?  
Sabed, que tambien blasones  
tengo yo de mis abuelos,  
y en vistosas divisiones  
colocados tres ratones,  
una zorra y dos mochueros;  
y que mis viejos cuarteles,

(1) Amen.

ademas de los ya dichos,  
y entre pintados laureles,  
contienen cuatro lebreles;  
con otra porcion de vichos;  
pudiendo mi estirpe alzada  
asegurar por mi fé  
que allí en campaña dorada  
tengo, señores, pintada  
toda el *arca de Noé*.  
No hay ¡vive Dios! animal  
que no esté en mis armas puesto,  
y su profusion es tal  
que hasta hay un *asno* cabal  
asaz de orejas enhiesto.  
Cuento ademas tres banderas  
sobre un castillo moruno,  
dos águilas altaneras  
y diez hermosas calderas  
cual no las tiene ninguno.  
Tengo patos, tengo azores,  
tengo camellos y hormigas,  
y entre rústicos verdoros  
hasta tengo unos pastores  
con una sartén de migas.  
Tengo un oso de ancha quilla  
que da envidia el contemplalle,  
de pulgas una cuadrilla  
y un gato sobre una hortilla  
que no falta mas que *malle*.  
Tengo lanzas, tengo escudos,  
acémilas y broqueles,  
y entre unos peñascos rudos  
tres sarracenos desuados,  
asombro de los pinceles:  
y un buque tengo de guerra  
con tan magnífica popa  
que, al mirar como se aferra,  
no digo yo á Inglaterra,  
enojos diera á la Europa.  
Tengo un toro de Jarama  
con los cuernos retorcidos,  
que escarba la tierra y brama,  
y es simbolo segun fama  
de los altos apellidos.  
Tengo un elefante, un mico,  
un orgulloso leon  
de melenas anchas rico,  
un disforme tiburón  
y un gavilan con su pico.  
Y tengo en campo arenoso  
que mil encantos promete,  
con un javalí cerdoso,  
un caballo tan brioso  
que está tirando al gínete.  
¡Ah! por nadie, Celia, trueca  
mi nobleza aquesta suma  
de los tres reinos.... y hueca  
en el género de pluma  
tiene ¡ó gozo! hasta una *lucca*,  
y en fin, para que de bajos  
hoy mis timbrés no juzgueis,  
aunque en no limpios trabajos,  
en mis armas hallareis  
mas de mil escarabajos.

*Doña Celia.*

Qué decís? ¡ó suerte insana!  
¡Escarabajos tambien!  
¡Ay!... ¿alusion tan liviana  
quién no graduará, quién,  
de inmunda y de chavacana?  
Perdonad: vuestra nobleza  
no es cosa que me seduce:  
¿quién ha de querer alteza  
¡ay Dios! que tal impureza

y tal muladar produce?  
Dejemos, pues, este asunto  
que al estómago quebranta,  
y pasemos á otro punto.  
No quiero de gloria tanta  
que presentéis el trasunto.  
Yo, Don Pedro, pergamino  
quiero en el hombre á la par  
de ingenio y modales finos,  
y vuestros rasgos supinos  
no son para enamorar.

Quedó un momento D. Pedro  
entre corrido y confuso,  
con la sonrisa en los labios  
aunque con el ceño adusto;  
entre galante picado  
y entre socarrón astuto,  
y haciendo al fin de repente  
un movimiento convulso,  
como el que amoroso abraza  
todo el fuego del Vesubio,  
dándose fuerte palmada  
en la frente y con los puños,  
boca y ojos á la par  
manejados á un impulso,  
tomando sobre su silla  
una postura de estudio,  
así de la tierna Celia  
á las palabras repuso....  
pero dejemos, lector,  
para el venidero número  
lo que contestó D. Pedro  
y lo que despues ¡ay! hubo,  
que es tarde... la luz se apaga,  
viéneme el sueño importuno,  
es el cuento largo, y yo  
de escribir versos me aburro.

J. GUILLEN BUZARAN.

## Carta extravagante del Escorial

A MI AMIGO

RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA,

con notas de este.

1.

¿Que te escriba me has pedido? (1)  
Y estando yo por mi *mal*,  
sumido en el Escorial  
en escribirte he accedido.

Y en verdad, caro Ramon,  
que mil cosas te contará  
si la razon te sobrará,  
mas te falta la razon.

¿Qué exiges que aquí te cuente?...  
Nada pudiera decirte,  
á no querer referirte  
descripciones solamente.

Si te pintára, Ramon,  
del MONASTERIO bellezas,  
juzgarás que eran rarezas,  
pues tienes la *descripcion*.

Y por mucho que describa,  
fuera tambien gran trabajo,  
pintar LA CASA DE ABAJO,

(1) Mentira! yo no le he dicho nada.

píntar LA CASA DE ARRIBA.

No describo las grandezas  
del PALACIO de los reyes,  
pues los que al pueblo dan leyes  
llevan del pueblo riquezas.

¡Son soberbios los jardines!...  
Las montañas deliciosas...  
para mirar muchas cosas,  
y mirar buenos confines!...

¡Oh! gran cosa me callaba!  
(En sus recuerdos me fundo)  
del rey Felipe Segundo  
LA SILLA dó se sentaba.

Esta silla pensarás  
que es monumento de gloria,  
y según dice la historia,  
se reduce á esto *no mas*.

Es un asiento formado  
en una piedra elevada:  
es una silla que en nada  
te dejara allí admirado (1).

*Opinion* la tienen todos,  
mas nada puede la critica  
con respecto á la politica,  
pues piensan de varios modos.

Y nada hablo de *opiniones*,  
porque en los tiempos que vamos,  
¡miseros! si no callamos...  
pues para hablar no hay razones.

Pero es fácil preveer  
las opiniones mas fijas,  
porque estas siempre son hijas  
de *aquel* que dá de comer.

Aquí hay *notabilidades*,  
que es muy justo mencionar,  
y no quisiera nombrar  
porque no haya hostilidades.

Y en valde busco las rayas,  
cuando oigo, caro Ramon,  
nombrar á *Quico* ó á *Sison*, (2)  
á *Rondainas* ó á *Barbazas*.

Pues resultara en mi daño  
que me denunciase *Zancas*,  
ó armar duelo con *Palancas*,  
con *Chapinga* ó con *Garaño*.

Me buscáran *Cachabolos*,  
la *Repelosa* ó *Juan Patas*...  
Si sus *PLANES* desbaratas  
revuelven mil protocolos.

Nada hablo de ellos, Ramon,  
porque vendrán con su rucua  
la *Loba* ó la *Pataseca*,  
ó acaso *Maria Piston*.

Y aunque personas muy toscas,  
murieras, si los irritas,  
en las manos de *Meaitas*.  
ó á manos de *Empreñamoscas*.

Y aquí al mismo cielo invoco,  
que son *Malecha* y *Mandorra*,  
capaces de armar camorra  
con *Satisfecho* y *Matoco*.

Y yo no ponga ni un mote,  
que á todos llaman así,  
y los cito solo aquí  
con anuencia de *Almodrote*...

Mil sobrenombres citára,  
que á fé te hicieran reir,  
mas no los quiero escribir,  
porque otro pliego llenára...

Aquí hay *seis reyes* y un *santo*,  
que salieran de una piedra...  
¡Qué piedra, amigo Saavedra!  
¡Y sobró para otra tanto!...

Si pudieramos atarla  
á la *LEY* de nuestras leyes,  
juro tuvieran los reyes  
por fuerza que respetarla.

Mas divago sin querer,  
y no pienso divagar,  
porque fuera molestar  
al que esto quiera leer...

¡De esta verdad me harás cargos!  
Hay un ciego; no te asombre!  
que *guia* á cualquiera hombre,  
con tantos ojos como *Argos*.

Es *Cornelio* un *CICERONE*  
que nada vé y todo mira,  
mas dó el ojo pone, admira  
que allí mismo el dedo pone...

Mas pudiera referirte,  
pero largo ser no quiero,  
pues digeras que *Guerrero*  
es *largo*... hasta en escribirte.

Compongo *segunda parte*,  
y en ella te contaré  
un lance histórico á fé,  
que afirmo no ha de cansarte.

En LA *RISA* no dirás,  
que *estravagancias* no pongo,  
porque lo *serio* supongo  
que en ella no buscarás.

Y en una cuarteta esdrújula  
concluyo diciendo *in nomine*:  
dale espresiones al *Dómine*, (1)  
que aquí pierdo ya la brújula.

TEODORO GUERRERO Y PALLARES.

(Seguirá la segunda parte.)

### Enfermedad de D. Abundio.

Hace ocho dias que está el paciente durmiendo, merced á un centenar de granos de opio que se tomó de una vez. Ronca como un aguador: esperamos que despertará dentro de pocos meses, sano y robusto como antes.

(1) Desde esta piedra y sentado en esta silla, miraba Felipe II construir el monasterio de S. Lorenzo: por ser dedicado á este santo, tiene la forma de una parrilla.

(2) Sobrenombres del pueblo bajo del Escorial de arriba.

(1) El DÓMINE en voga á pesar de algunos fátuos.

# AMBIGÜ.

## *Coles con tocino.*

Se blanquea la col, y se la divide en cuatro pedazos, echándolos así en la olla con un trozo de tocino y un salchichon; se sazona, se le hace hervir por de pronto, y despues cocerse á fuego lento. Cuando ya está en sazón, se adereza la col con el tocino por encima, se reduce el cocimiento, y se añade un poco de manteca mezclada con harina, para servirla sobre ella.

## *Lombarda.*

Despues de cocida por algun tiempo, se la quita el troncho, y se pica la lombarda en pedazos grandes, cocidiéndola así á fuego lento en una cazuela con un trozo de manteca, sal y pimienta; y meneándola continuamente para que se incorpore con la manteca.

## *Coliflor frita.*

Es necesario tenerla primeramente en adobo con sal, vinagre y perejil para cocerla como se acostumbra, y se la deja escurrir para meterla en una pasta, y echarla en frito.

## *Pepinos con nata.*

Mondados y divididos en dos porciones los pepinos, para quitarles todo lo interior, se les corta en tamaño de dados para blanquearlos en agua con sal, se retiran cuando estan á medio cocer, se escurren y se enjugan en una servilleta; se sacan y se hace despues una salsa de nata, que cuando está en punto, se les echa por encima para calentarlos con ella sin que hiervan.

## *Pepinos rellenos.*

Despues de mondados los pepinos, se les abueca por ambos extremos con el cabo de un mechador ó de una cuchara de cocina; se les echa relleno cocido, tapando la abertura con una rodagita de nabo en figura de corcho, se prepara una cazuela con lonjas de tocino, y se ponen encima mojándolas con caldo; se cuecen así á fuego lento, y al punto de servirlos se escurren, y se echa encima la salsa que se haya pasado por tamiz. Tambien pueden servirse con salsa de tomate.

## *Pepinos de vigilia.*

Despues de limpios, cortados y cocidos como se ha dicho, para pasarlos por manteca simplemente y sin que tomen color, se sazonan y se cuecen á fuego lento. Cuando estan en su punto se retiran y se sirven con una salsa cualquiera de vigilia pasada por tamiz.

## *Pepinos empanados.*

Se cuecen lo mismo que para rellenarlos, y se les cubre con una salsa de nata para empanarlos y ponerlos al hornillo.

## *Espinacas.*

Despues de bien limpiás se ponen en agua al

fuego, añadiendo un poco de sal; y dejándolas hervir á fuego vivo hasta que estan bien cocidas, se refrescan, escurren y pican.

## *Espinacas á la inglesa.*

Se mondan, lavan y pican en pedazos gruesos; se pasan por manteca con sal, nuez moscada y pimienta; se añade un poco de manteca y agua, y se sirven con cescorrones fritos.

## *Espinacas con nata.*

Se echan las espinacas en una cacerola con un trozo de manteca; se polvorean con una cucharada de harina, y se humedecen con nata, añadiendo un poco de azúcar, y se aderezan con cescorrones fritos en su circunferencia.

## *Habas.*

Cuando son pequeñas no se les quita sino su extremo; cuando son grandes se despellejan enteramente para blanquearlas en agua de sal, se dejan escurrir despues de haberlas tenido en agua fria, y se ponen en una cazuela con manteca, un manojo de perejil, agedrea, sal y pimienta; se les echa caldo y agua, se sazonan, y cuando estan á punto, se añadira un batido de yemas de huevo, y un poco de azúcar.

## *Calabacinos.*

Del mismo modo que los pepinos.

## *Judias frescas.*

Se tendrá cuidado de elegir las verdes y tiernas; se mondan quitándolas ambas estremidades, á fin de levantar los filamentos que tienen á los lados para blanquearlas en agua caliente con sal y á un fuego vivo; y cuando estan á punto, y no demasadamente cocidas, se escurren en un cedacillo.

## *Judias frescas á la inglesa.*

Se deslie un pedazo de manteca mezclada con yerbas finas picadas, sal y pimienta, en donde se echan las judias que hayan estado por muy poco tiempo en agua hirviendo. Todo esto se reboga en una cazuela, y se mezcla en seguida el grueso de una nuez de manteca mezclada con harina y el zumo de un limon.

## *Judias verdes á lo paisano.*

Se derrite en una cazuela un pedazo de manteca con perejil picado, en que se pondrán las judias; se menea y reduce la salsa, y antes de servir se les añadira un batido de yemas de huevo desleido con el zumo de un limon, ó un poco de vinagre.

## *Judias verdes con cebolla.*

Se pone en manteca la cebolla cortada del tamaño de dados, se polvorea con harina, se moja con caldo en un poco de sustancia, y reducida la salsa, se añaden las judias cocidas con agua de sal.